

Fundación Juan March

conciertos
de **mediodía**

***Recital de
piano***

LUNES

19

JUNIO

2000

HORACIO SÁNCHEZ ANZOLA

PROGRAMA

Domenico Scarlatti (1685-1757)

Sonata en Do menor K. 226

Sonata en Do mayor K. 159

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

Fantasia en Re menor, Kv. 397

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Rondó en Sol mayor, Op. 51, nº 2

Frédéric Chopin (1810-1849)

Balada nº 4 en Fa menor, Op. 52

Franz Liszt (1811-1886)

Soneto 104 del Petrarca (de Años de peregrinaje II, Italia, nº 5), S. 161,5

Johannes Brahms (1833-1897)

Rapsodia en Sol menor, Op. 79, nº 2

Isaac Albéniz (1860-1909)

El Albaicín (de la *Suite Iberia*)

Joaquín Rodrigo (1901-1999)

Preludio al gallo mañanero

Sergei Prokofiev (1891-1953)

Sugestión diabólica, Op. 4 nº 4

NOTAS AL PROGRAMA

D. SCARLATTI es, con Boccherini, el italiano-español más importante del siglo. Maestro de la infanta y luego reina Doña Bárbara de Braganza, su arte en el clave del último barroco y del rococó influyó en toda Europa, pero especialmente en España. La *Sonata K. 159* es una de las más conocidas, y su ritmo (6/8) sugiere tanto una giga como una siciliana.

MOZART compuso la *Fantasia en Re menor, Kv. 397*, en 1782 dejándola inacabada. Recuerda el estilo improvisatorio de C.P.E. Bach. Comienza con un breve *Andante* en arpeggios, que conduce a un melancólico *Adagio* y a un breve y ligero *Allegretto* en Re mayor. Algunas ediciones añaden una coda de diez compases del todo superficial y poco satisfactoria.

BEETHOVEN compuso hasta cinco *Rondós* independientes, al margen de los que escribió para finalizar algunas sonatas. El *Rondó en Sol mayor*; segundo y último de los dos reunidos en la Op. 51, fue compuesto en 1801 y está dedicado a la condesa Lichnowsky.

Según Schumann, las cuatro baladas de CHOPIN tendrían un cierto carácter narrativo siguiendo las baladas poéticas del poeta emigrado Adam Mickiewicz, pero lo cierto es que a Chopin no le gustaba excesivamente la nueva moda de la música programática y no dejó "instrucciones" al respecto. La cuarta, Op. 52, es de 1842 y fue publicada al año siguiente dedicada a la baronesa Rothschild. Chopin explora registros muy patéticos y anhelantes, y desde el punto de vista de la escritura, de gran refinamiento armónico, inaugura la última etapa estilística del autor, la de la madurez.

F. LISZT publicó en 1846 una doble versión de *Tre soneti di Petrarca*, una para canto y piano (S. 270/1) y otra para piano solo (S. 158). Debidamente reelaboradas, las piezas pianísticas fueron incluidas en el segundo de los *Años de peregrinaje*, el dedicado a Italia (S. 161/4, 5 y 6), tras haber dado forma definitiva a las canciones (S. 270/2). El Soneto 104 glosa aquel que comienza "Pace non trobo": "No encuentro paz y no he de hacer la guerra; temo y espero, ardo y sigo helado... En tal estado estoy, señora, por vos."

J. BRAHMS compuso en 1878 una serie de 8 *Piezas para piano (Kkwierstücké)*, Op. 76 y las dos *Rapsodias* Op. 79, inaugurando así, tras muchos años de silencio pianístico, su piano de madurez. La *Rapsodia en Sol menor* conquista al oyente desde sus primeras notas por el cruce de manos del intérprete y el tono heroico de la obra.

I. ALBÉNIZ consiguió con la *Saite iberia*, compuesta en los primeros años del siglo XX, una obra maestra del nacionalismo musical español. Dividida a efectos de edición en cuatro cuadernos de 3 obras cada uno, *El Aibaicín* abre el tercer cuaderno, publicado en 1907: Es una especie de nocturno sobre el bello barrio granadino.

Preludio al gallo mañanero (1926), dedicada a Ricardo Viñes, fue estrenada por J. RODRIGO en el Palacio Rothschild de París en el acto de imposición a Manuel de Falla de la Legión de honor francesa. Es una de sus obras pianísticas más felices, a pesar de lo temprano de su fecha, y el discípulo de Paul Dukas ya muestra esplendoroso su estilo personal.

PROKOFIEV escribió todavía joven muchas obras para piano que quedaron sin editar, aunque algunas fueron reelaboradas y publicadas más tarde en sus primeras obras con número de opus. *Sugestión diabólica* es la última de las Cuatro piezas Op. 4, publicadas en 1911, y una de las más célebres de su autor, que muestra su virtuosismo y su descaro sin inhibiciones.

INTÉRPRETE

Horacio Sánchez Anzola

Nació en Madrid, donde estudió con Esther Calvo y Almudena Cano y luego en Chicago con Mary Veverka. Cursa el grado medio de piano con Pedro Espinosa y música de cámara con Lourdes Gallego en el Conservatorio de Guadalajara. Termina con Premio de Honor los estudios superiores de piano en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona con Fermín Bernetxea.

Ha dado conciertos de música de cámara y recitales en Madrid, Castilla-La Mancha, Cataluña y Navarra; en centros como el Auditorio Enric Granados de Lérida o el Teatro Gayarre de Pamplona, donde en 1999 actúa con la Orquesta Pablo Sarasate. Ha realizado grabaciones para el programa "Jóvenes Intérpretes" de Radio Nacional de España y desde 1996 es asesor y redactor del área de música para la enciclopedia en CD-ROM "Encarta" de Microsoft Corp. Ha asistido a los seminarios impartidos por la SGAE sobre las nuevas tecnologías aplicadas a la música y en 1999 obtuvo la beca que otorga la Fundación Alvargonzález de Oviedo para los estudios de perfeccionamiento musical.

Actualmente es profesor de piano en el Conservatorio Profesional de Alcalá de Henares.



Fundación Juan March

Castellò, 77. 28006 Madrid
12 horas.